

DE LA MUJER:

-Dedicado a aquellos compañeros que piensan solucionar el problema del paro con los puestos de trabajo que hoy desempeñan las mujeres.

Hoy, año 1978, estamos a todas luces, en crisis económica. Consecuencia de esta crisis es el aumento del paro. Hay que buscar soluciones.

Empiezo así, telegráficamente, para poder llevar mi razonamiento al término que quiero; y declarar que en ningún momento me olvido del mundo que piso ni del momento en que vivo.

El motivo que me empuja a escribir son los comentarios que, cada vez, con más frecuencia, oigo a los compañeros, con respecto a que la actual situación de paro laboral se paliaría abandonando las mujeres trabajadores su puesto de trabajo, para que lo ocupasen hombres parados. Esta situación me parece tan injusta y, a mí como mujer, me hace tanto daño cuando la escucho, que intentaré por todos los medios convencerlos de que, además de perjudicar mucho a la mujer, tampoco beneficia a la clase obrera. En mi argumentación daré preferencia al corazón o a eso que solemos llamar ideales:

Primero: y empezando por lo más general, esta solución está mal en términos de solidaridad obrera, esto claro está, si consideramos que la mujer forma parte de la clase obrera. Porque si somos luchadores, si queremos cambiar el mundo, para hacerlo más justo y habitable, os recuerdo que este paso ya está dado; que desde que



la forma de producción cambió y la industria y la técnica cambiaron la faz del mundo, muchas mujeres han reclamado desde hace muchísimos años un puesto de trabajo.

Si estos razonamientos idealistas no os han convencido, podemos seguir analizando el problema desde un punto de vista más práctico.

La cuestión sigue en los siguientes términos: en la actual situación de crisis hay más producción que demanda, en vista de lo cual, las empresas quieren reducir plantilla. Teniendo en cuenta que la gente se agrupa en familias, hay compañeros que proponen que en la familia trabaje sólo el hombre, y que el salario que aportaba la mujer, se lo deje a otra familia en la que el hombre esté parado.

Sobre esto me podría extender hasta el infinito, pero sólo intentaré explicar por qué no me parece una solución.

Primero.— Cualquier trabajo que ahora se deje, no lo cubrirá la empresa ni con un hombre ni con una mujer, porque lo que quiere es reducir plantilla.

Segundo.— Si lo que se pretende es reducir el número de trabajadores, asegurando un sueldo en cada familia, yo, como mujer, propongo que también nosotras estamos dispuestas a ser el sostén de la familia.

Tercero.— Esta solución es una, entre otras muchas posibles. Sugiero que se analicen otras como por ejemplo el puesto único de trabajo y jornada de siete horas. Con esta solución sí creo que se arreglaría en gran parte el paro.

Estos argumentos a algunos os parecerán flojos y demasiado simplistas, verdad es que quizás con mayor extensión parecerían más claros. Para otros, quizás, es una primera toma de contacto con la otra parte afectada.

En cualquier caso: no preocuparos: ¡Volveré a la carga!

COPLAS DE UNA COMPAÑERA CAMPESINA

¡Obrero! nunca te dejes,
explotar por el patrón,
pide todos tus derechos
y si no aquí estoy yo.

Soy Comisiones Obreras
que defiende tu salario
para que puedas comer
y no seas explotado

Nací para ser obrero
y trabajar en el campo
pero quiero mis derechos
que otros se han estado chupando

La vida de nuestros padres
ha sido pues un calvario,
iban por retama al campo
y encima les daban palos;
les quitaban las sogas
para que ya no volvieran y
sus hijitos sin pan
¡que malvado el que lo hiciera!
pero es cierto que así era.

Obrero, no te acobardes
lucha por tu sindicato

que es el mejor de la vida
con Marcelino Camacho

La vida de nuestros padres
ha sido tan arrastrada
trabajando mal vestidos
sin comer y sin calzar

Cuando llegaba el verano
mangos débiles y hoces nuevas
y también los asperones
para afilar la herramienta

El primer día de siega
¡qué agujetas que nos daba!
pero tira, tira y tira
por esas anchas cañadas

Durmiendo en el rastrojo
y segando con la luna
y para almorzar un gazpacho
sin tomate ni aceitunas

para comer una olla
que nos daban con garbanzos

con un trozo de tocino
rancio, rancio muy rancio

¡Qué lástima nuestros padres!
qué a destajo trabajaron
por tan poquito jornal
y encima maltratados

Para ganar un jornal
¡cuánto malo hemos pasado!
por eso el que ganéis ahora
no dejéis que sea explotado

Obrero nunca te vendas
piensa muy bien en tus padres
que pasaron mucho malo
sin hacerle daño a nadie

¡Obreros! ¡Todos unidos!
cantar todos a una voz
y con los puños en alto
con alegría y fervor

Una campesina
segadora cien por cien.